

Jóvenes y usos de drogas: construcción de un dispositivo de atención dentro de la institución escolar.

Goltzman, Paula, Di Iorio, Jorgelina, Pawlowicz, María Pía, Fernández Courel, Damián, Solano, Lila, Nuñez, Gastón y Castagnola, Javier.

Cita:

Goltzman, Paula, Di Iorio, Jorgelina, Pawlowicz, María Pía, Fernández Courel, Damián, Solano, Lila, Nuñez, Gastón y Castagnola, Javier (2012). *Jóvenes y usos de drogas: construcción de un dispositivo de atención dentro de la institución escolar. En Libro de Ponencias del V Congreso Mundial por los Derechos de la Infancia y la Adolescencia. (Argentina): Ministerio de Desarrollo Social. Presidencia de la Nación .*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/maria.pia.pawlowicz/11>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pgap/f0F>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



V CONGRESO MUNDIAL POR LOS DERECHOS DE LA INFANCIA Y LA ADOLESCENCIA
"Infancia, Adolescencia y Cambio Social"



Ministerio de
Desarrollo Social
Presidencia de la Nación



SAN JUAN
GOBIERNO
AUTÓNOMO
DE LA PROVINCIA
SECRETARÍA DE
DESARROLLO SOCIAL
Y PROMOCIÓN SOCIAL

JÓVENES Y USOS DE DROGAS: CONSTRUCCIÓN DE UN DISPOSITIVO DE ATENCIÓN DENTRO DE LA INSTITUCIÓN ESCOLAR

Goltzman, Paula; Di Iorio, Jorgelina; Pawlowicz, María Pía; Fernández, Courel; Solano, Lila; Nuñez, Gastón; Castagnola, Javier

Argentina

Intercambios Asociación Civil

Lic. Paula Goltzman / paulagoltzman@intercambios.org.ar

Castagnola, Javier; Fernández Courel, Damián; Solano, Lila; Núñez, Gastón.

Argentina

Colegio La Salle y Fundación Armstrong

INTRODUCCIÓN

La preocupación por el consumo de drogas en jóvenes es parte de la agenda de muchas escuelas medias. El enfoque preventivo del uso de drogas hegemonizó esa agenda. Sin embargo, las cuestiones relativas tanto a la atención del uso problemático de drogas y al tipo de dispositivos que es posible implementar desde el espacio escolar, como el armado de una red integrada de cuidado de los jóvenes, son menos desarrolladas.

En el este trabajo se presenta la sistematización de la experiencia de trabajo conjunta realizada entre Intercambios Asociación Civil y la Escuela Secundaria/Fundación Armstrong, a partir de una demanda realizada por ésta última a mediados de 2011.

A partir del reconocimiento del fenómeno de las drogas como una problemática compleja, se diseñó una propuesta de abordaje sobre uso de drogas en jóvenes en la localidad de González Catán, provincia de Buenos Aires (Argentina), que incluye multiplicidad de intervenciones parciales, respetando el principio de integralidad. Se incluye una dimensión procesual que supone recuperar las trayectorias subjetivas de los jóvenes, reconociendo la dimensión territorial como base de la propuesta.

En concordancia con esos principios se implementaron: espacios de sensibilización y formación del equipo docente y no docente de la escuela; talleres con eje en lo preventivo – promocional; investigación diagnóstica sobre circuitos de atención y derivación de los jóvenes entre instituciones que comparten el territorio que brindó información clave para diseñar el propio dispositivo; centro de escucha individual y espacio grupal para el abordaje de las situaciones de uso problemático de drogas.

USO DE DROGAS EN LA INSTITUCIÓN ESCOLAR

El uso de drogas se presenta como una trama compleja de representaciones y prácticas en donde se articulan procesos sociales, económicos, políticos, ideológicos y culturales. Se constituye en un problema, cuyos efectos implican el refuerzo de procesos de normalización y disciplinamiento social, y consecuentemente, de estigmatización y discriminación de grupos sociales (Touzé, 2006).

En el caso de los jóvenes, la preocupación por el consumo de drogas es parte de la agenda de la de las escuelas medias, priorizando los enfoques preventivos. Sin embargo, las cuestiones relativas tanto a la atención del uso problemático de drogas y al tipo de dispositivos posibles de implementar desde el espacio escolar, como al armado de una red integrada de cuidado de los jóvenes, están menos desarrolladas, o cuando aparecen muchas veces refuerzan procesos de normalización y estigmatización. En el ámbito educativo, el acercamiento al tema drogas se caracteriza por propuestas centradas en lo preventivo, en las que se privilegia la descripción de las sustancias ilegales y sus efectos químicos en el cuerpo. Quedan, de este modo, por "fuera" de la escuela aspectos vinculados con la atención (Di Iorio, Goltzman, Pawlowicz, et.al, 2012). Sin embargo, como la preocupación de esta escuela no se restringía al conjunto ampliado de jóvenes en términos de circulación de información sobre el tema drogas, sino por apostar a la permanencia dentro del ámbito escolar de aquellos jóvenes con una relación problemática con el uso de drogas, el diseño e implementación de la propuesta significó articular la promoción, la formación y la asistencia dentro del campo de lo escolar.

CONSTRUYENDO UN DISPOSITIVO

2.1 EL PEDIDO

En mayo de 2011, la demanda irrumpe en el cotidiano institucional del Colegio Secundario La Salle, perteneciente a la Fundación Armstrong, interrogando las respuestas instituidas y desafiando la creación de nuevas estrategias. La preocupación de no se centraba en el consumo de drogas, como podría esperarse de muchos de los discursos enunciados al respecto, sino en apoyar, sostener, acompañar las trayectorias escolares de los jóvenes y sus proyectos vitales.

El colegio secundario tiene una población de 604 estudiantes y comenzó a funcionar en el año 2007. Se encuentra en la localidad de González Catán, partido de La Matanza, Pcia. de Buenos Aires, formando parte de los múltiples programas socio-educativos (formal de nivel inicial, primario y medio; no formal, microemprendimientos) que se implementan desde la Fundación Armstrong. En sus alrededores se encuentran los barrios La Salle, El Dorado, 25 de mayo y Las Casitas, trabaja con niños, jóvenes y adultos en situación de vulnerabilidad social, implementando diversas estrategias que se traducen en proyectos tendientes a la inclusión social y educativa de los jóvenes que concurren.

Se inició un proceso de diseño e implementación de un dispositivo de abordaje sobre uso de drogas. Los dispositivos están constituidos por una pluralidad de individuos, con uno o varios objetivos comunes, y se despliegan en un tiempo determinado, un espacio dado, y con una inscripción institucional.¹ Sus acciones se dirigen a una población determinada e implican la utilización de cierto encuadre de trabajo y normas de funcionamiento (Silberberg y otros, 2005). Hay que destacar que en una misma institución pueden coexistir distintos dispositivos (Pawlowicz y otros, 2008). En algunos casos los dispositivos se secuencian como pasos progresivos de un mismo tratamiento, en otros son simultáneos o graduales como fases de un proceso.

PRINCIPIOS ORIENTADORES DEL TRABAJO

Se conformó entonces un equipo mixto, integrado por profesionales y docentes, entre los que se incluyen ex usuarios de drogas, para abordar la temática de drogas en la escuela, apoyándonos en algunos principios compartidos, a saber: complejidad, integralidad y territorialidad.

En los últimos años, los escenarios de trabajo, sobre todo en contextos de vulnerabilidad psicosocial, han mostrado que las problemáticas sociales se presentan cada vez de manera más compleja e integradas entre sí. La complejidad del fenómeno de las drogas se expresa en el modo que hegemónicamente se representa el problema. Las representaciones sociales estigmatizantes y criminalizadoras sobre los usuarios y el uso de drogas, y los discursos que estructuran un destino inevitable de cárcel y mayor exclusión para los jóvenes pobres nos interpelan en la necesidad de abordar respuestas concretas a su atención y al mismo tiempo abordar una problematización de las representaciones sociales dominantes en el territorio.

Retomando a Morin (2000: 22), "a primera vista la complejidad es un tejido (tejido en su conjunto) de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados: presenta la paradoja de lo uno y lo múltiple". Son problemáticas que se caracterizan por expresar una condición de integralidad, presentándose de manera esquiva para poder ser definidas, etiquetadas y diagnosticadas desde un único campo del saber (Volnovich, 2008). No pueden ser abordadas desde un único lugar, sino que "la idea de integralidad permite una multiplicidad de intervenciones parciales, reconociendo la unidad en la multiplicidad, y la unidad en la diversidad." Almeida Filho (2006)

Finalmente, la demanda nace de la escuela pero no es sólo allí donde se desarrolla la respuesta. El concepto de territorio resulta útil para definir un espacio de intervención donde se concentran los recursos como los vínculos, presentes o potenciales, las interacciones que las personas establecen con los recursos expresan la forma en que perciben, viven y se identifican con ese territorio.

Abordar al uso problemático de drogas en jóvenes escolarizados, supone reconocer la obviedad, que el tiempo que ellos transcurren en el espacio escolar refiere a una pequeña parte de su organización cotidiana. Trabajar "desde" la escuela es implicar en el abordaje a los recursos territoriales y apoyarse en los vínculos y relaciones tanto en los que son "potencia" para los jóvenes como los que necesitan ser problematizados.

EL DIAGNÓSTICO COMUNITARIO

3.1 EL DISEÑO

Para diseñar la propuesta de intervención desde los principios antes mencionados se realizó una investigación diagnóstica con el objetivo de trazar un perfil de las instituciones y los equipos que trabajan en el territorio, considerando sus opiniones acerca de las problemáticas de los jóvenes y en particular sobre el uso problemático de drogas.

Si bien existen muchas formas de definir qué es un territorio, en esta oportunidad se utilizó

¹ Reformulamos las ideas desarrolladas por Márquez, M. (1995): De la discriminación a la solidaridad. El grupo de ayuda mutua y las personas infectadas de VIH/SIDA, Bs. As.: Ed. Kairós.

como parámetro la circulación de los jóvenes por las instituciones del barrio, según la perspectiva de los miembros del equipo.

Es importante mencionar que si bien estaba acordado que el dispositivo de atención funcionaría dentro de la escuela, era necesario avanzar en el territorio, reconociendo trayectorias y vínculos.

Se realizaron 13 entrevistas en 10 organizaciones que trabajan con jóvenes, entre las que se incluyen tres sedes del Programa Envión, una centro de atención primaria de la salud, organizaciones sociales (Casa Joven, Cirujas, El Galpón), dos escuelas públicas de nivel medio y una de nivel primario. Todas estas organizaciones tienen la particularidad de estar relacionadas entre sí, y de compartir un marco ideológico común: la inclusión social y la restitución de derechos de los jóvenes los cuales se tornan propósitos generales. Además, constituyen dispositivos ordenadores del tiempo y del espacio, con objetivos específicos de índoles educativas, recreativas o de salud.

Las preguntas del diagnóstico apuntaron a identificar similitudes y diferencias en relación con la población que concurría, las actividades ofrecidas y las modalidades de abordaje de las situaciones de uso de drogas. De acuerdo con esto, algunas de las preguntas que orientaron el relevamiento fueron: ¿Cuáles son las articulaciones entre las instituciones?, ¿Qué servicios ofrecen a la población joven? ¿Cómo abordan las situaciones de uso problemático de drogas?, ¿Hay recursos ausentes dentro de este territorio?, ¿Hay recursos que se repiten dentro de este territorio?, ¿Son los mismos jóvenes los que transitan de institución en institución?

ALGUNOS RESULTADOS

En relación con las actividades, frente a alusiones recurrentes sobre la falta de propuestas para los jóvenes en el barrio, sorprendió la cantidad y diversidad de propuestas ofrecidas durante los días de semana, en su mayoría laborales y educativos.

Actividades ofrecidas para jóvenes por las instituciones

Recategorización de actividades (respuestas múltiples)	Frecuencia absoluta	% (sobre 13 casos)	% (sobre 53 respas)
Actividades de capacitación en oficios y productivas: producción de dulces y salsas, taller de reciclado, trabajo de huerta y granja, Banco de microcréditos, talleres de capacitación en oficios: cocina, electricidad, taller de artesanías, panadería, carpintería, "Manos a la tierra", herrería.	15	28,3	115,4
Actividades de enseñanza aprendizaje: apoyo escolar, adaptación curricular para chicos que tiene alguna dificultad específica como por ejemplo disminución visual, clases de Informática, Fines (Programa para terminar la secundaria), recuperación de aprendizaje, espacios de estudio, trabajo con los chicos repitentes (Proyecto "Igual pero distinto").	12	22,6	92,3
Actividades deportivas y recreativas: fútbol callejero y recreación, taekwondo, corporeidad, torneos.	7	13,2	53,8
Actividades culturales: cine debate / baile folklórico (argentino y boliviano), danzas contemporáneas, taller de arte y de música.	5	9,4	38,5
Actividades de escucha, expresión y "socialización": espacios de escucha con los chicos y con la familia, espacios de grupo de adolescentes (un tutor con 10 chicos), Parla (taller) visitas a organizaciones, charlas.	5	9,4	38,5
Actividades de promoción de la salud: dispositivo salud / consultorio de salud integral para adolescentes, Educación sexual.	4	7,5	30,8
Actividades de gestión doméstica y extra doméstica: casa (cuidado de la casa), documentación, anotar en las escuelas, acompañar a los pibes al médico, ingreso al Plan jóvenes.	3	5,7	23,1
Actividades intra-equipo: reuniones, supervisión	2	3,8	15,4
	53 resp	100,0	407,7

Fuente: Elaboración propia (2012)

Lo que se observa por un lado, es una amplia oferta de servicios y espacios para los jóvenes de diversa índole (capacitación laboral, de enseñanza –aprendizaje, recreativa) con mayor énfasis en el eje educativo que en el de salud.

Asimismo, se registró la existencia de diversas organizaciones preocupadas/ocupadas en el trabajo con los jóvenes. Sin especificidad en el trabajo con el tema drogas, pero con reconocimiento del atravesamiento de esta problemática. Entre las problemáticas más comunes (más mencionadas),

según los participantes, se encuentra el uso de drogas, las violencias y la vulnerabilidad psico-social, reclamándose intervenciones específicas en relación con el uso de drogas. Otro aspecto fueron las relaciones y los vínculos entre las instituciones, según los recorridos de los propios jóvenes. Si bien se mencionaron diversas organizaciones en las que los jóvenes participan tales como grupos juveniles religiosos (Pastoral Juvenil, Iglesias Evangélicas), espacios para actividades deportivas (escuelas de fútbol, handball, volley) y el Centro de Referencia¹, en todos los casos se refirió a que participan en las organizaciones que formaban parte del relevamiento, aspecto se que convierte en un facilitador para pensar abordajes desde una perspectiva comunitaria y territorial.

Finalizado el relevamiento, se realizó un primer encuentro junto con las organizaciones que participaron, con la intención de presentar los resultados, así como también problematizar algunas tensiones que surgieron del diagnóstico, y que se tradujeron en insumos para la definición de la propuesta de intervención Intercambios Asociación Civil/ Escuela Secundaria La Salle-Fundación Armstrong.

La primera estaba vinculada con las intervenciones y los recursos para la atención en las situaciones de uso problemático de drogas, donde la palabra aparece como la más mencionada (hablar – escuchar). Frente a la inespecificidad de los equipos, surge una escucha no dirigida ni intencional, que abre nuevos interrogantes sobre qué se escucha, cómo se escucha y con qué fin.

Íntimamente vinculado con esto, se registra cierto supuesto de que la mera inclusión en las actividades ofrecidas por cada una de las instituciones, en términos de participación, es por sí misma una intervención en salud. La dimensión salud aparece como un eje diluido y postergado. Así mismo, si bien se registran experiencias sobre circulación de información en relación con el uso de drogas, las intervenciones sobre modificación de las de las prácticas de los jóvenes respecto del uso son lo menos mencionado. Esto toma relevancia para pensar el abordaje del uso problemático de drogas.

Finalmente, la familia es ampliamente mencionada como parte de las problemáticas de los jóvenes (por ausencia, desintegración, conflictos familiares) al mismo tiempo que una de las instancias más utilizadas como recurso en el abordaje del uso problemático de drogas. La familia, en tanto que institución a cargo de la contención y socialización, aparece como parte del problema y también de la solución. Esto genera nuevos interrogantes en relación con la atención: ¿En qué medida se suma o no? ¿Cuándo incluirla? ¿Qué pasa cuando trabajamos con jóvenes?

“NO TE SIENTAS ZARPADO. HABLAMOS DE DROGAS”. DISPOSITIVO DE ABORDAJE SOBRE USO DE DROGAS EN UNA INSTITUCIÓN ESCOLAR

Siguiendo a Megías (2000), “iintervenir en problemas de drogas (tratar que el proceso evolutivo se acorte y transcurra con menos consecuencias negativas) es prestar asistencia y actuar terapéuticamente pero también es prevenir, apoyar socialmente, hacer reducción de daños, favorecer la reintegración o la incorporación social; incluso es educar” (p.370). Desde esa perspectiva, y respetando los principios comunes –complejidad, integralidad y territorialidad- se delimitó un dispositivo sobre uso de drogas en el ámbito escolar integrado tres componentes –promocional, formativo y atención- y con diferentes dimensiones o niveles de intervención -individual, colectiva/institucional y territorial.

¹ Institución gubernamental que asiste a jóvenes en conflicto con la ley penal en la provincia de Buenos Aires.

